

Comunicación para el I Congreso de la REF

Título: *Refutaciones y regresiones infinitas: La contraargumentación en el Parménides de Platón*

Sección temática: Lógica, lenguaje y argumentación

Nombre y apellidos: Jaime Roldán Corrales

Titulación académica, actividad profesional y centro de trabajo: Licenciado en Filosofía por la US, Máster en Lógica y Filosofía de la Ciencia (USAL), Profesor de Enseñanza Secundaria, IES Las Salinas, Seseña Nuevo, Toledo.

Correo electrónico: jaimeroldancorraleszj@gmail.com

Resumen:

Partimos de los problemas interpretativos del *Parménides* de Platón, diálogo oscuro y paradójico, posiblemente el más enigmático de todos. Tal obra consta de dos partes. En la primera encontramos varios “desafíos devastadores”, en palabras de Rickless (2012), a la Teoría de las Ideas, mientras que en la segunda Platón expone una serie de ‘Hipótesis’ o ‘Deducciones’ para salvar dicha teoría.

Es ciertamente interesante enfocar la visión en esta primera parte, y dentro de ella, en las cinco primeras argumentaciones, que muestran un claro carácter contraargumentativo: las objeciones a la Teoría de las Formas mediante una serie de argumentos por recusación y refutación, así como el bien conocido argumento del Tercer Hombre¹. Aristóteles fue el primero que analizó este último, sosteniendo que lo común entre la Forma de Hombre y el hombre particular debe ser otra substancia separada, un “tercer hombre” que supone una multiplicación innecesaria de entidades que conduce irremisiblemente al absurdo.

Hubo que esperar a mediados del siglo XX para el resurgimiento del análisis del argumento. La discusión sobre los dos pasajes del *Parménides* que pretenden probar cómo la Teoría de las Ideas platónica conlleva una *regresión infinita*, aunque fue bastante esclarecedora, no logró resolver los desacuerdos teóricos. La cuestión fundamental era si el Tercer Hombre es una objeción válida a la Teoría de las Formas y si Platón creía en su validez. Para resolver la controversia Vlastos analizó la forma

¹ O de la “tercera grandeza”, ya que es la Forma en sí que utiliza Platón por medio del personaje de Parménides. La denominación usual del argumento se debe a Aristóteles (*Met.*, A, 9, 990 b17 y Z, 13, 1039 a2; *Soph. El.*, 22, 178 b36).

lógica del argumento mediante una reconstrucción, intentado ir más allá de las interpretaciones anteriores (Vlastos 1954: 319). Posteriormente apareció una crítica a esta reconstrucción, a la concepción del principio de “autopredicación” y a la interpretación del estado mental de Platón al elaborar la primera parte del argumento (Sellars 1955). A partir de aquí surgió un intenso debate entre Vlastos (1955, 1956), Sellars (1955) y otros autores como Geach (1956), así como una reelaboración del análisis del mismo Vlastos (1969). Estos análisis se centraban en los aspectos formales del argumento, en la interpretación de determinados principios que subyacen a la base de la argumentación, o en determinar la lógica subyacente. El tratamiento del problema desde un enfoque informal parece ser bastante escaso (Patterson 1999)². Podemos afirmar, por tanto, que la controversia no ha sido resuelta aún (Rickless 2012).

A partir de aquí surge una pregunta clave: ¿no sería más idóneo considerar la argumentación en toda su extensión, seguir el discurso de esta primera parte para analizar sus elementos dialécticos, desentrañar la estructura de los argumentos y su confrontación como partes de un todo coherente donde Platón, en un ejercicio de honestidad intelectual, ofrece los puntos débiles de su Teoría de las Formas para mejorarlos, corregirlos, o superarlos? En ese caso, dejando a un lado la cuestión central del argumento del Tercer Hombre, se abre una nueva posibilidad, abordando la argumentación en su conjunto como partes de un todo coherente, y analizando los posibles esquemas argumentativos. Ello responde al evidente carácter dialéctico que muestra la contraargumentación del texto que analizamos.

En consecuencia, la presente comunicación abordará la contraargumentación en esta primera parte del diálogo platónico, partiendo desde un *análisis no formal* que supone un *enfoque novedoso y pionero* en la interpretación del texto, con la consecuente apertura de *nuevas líneas de investigación* en los *estudios sobre la argumentación*, especialmente en la *teoría de esquemas argumentativos y diagramación de argumentos*.

Como resultados de tal análisis, confirmamos las siguientes hipótesis:

- (1) La estructura de los argumentos responde en numerosas ocasiones a determinados esquemas argumentativos, especialmente relativos a la

² Sin embargo, el análisis de Patterson se centra exclusivamente en la parte II del diálogo, por lo que queda fuera de nuestro terreno.

contraargumentación.

- (2) Muchos argumentos suelen tener un “comportamiento gregario”, es decir, aparecen como partes de una cierta confrontación contraargumentativa, resaltando así su carácter dialéctico.
- (3) Podemos ver un carácter claramente metaargumentativo en el fragmento como prueba a favor de la tesis del “ascenso argumentativo” de algunas discusiones filosóficas clásicas.
- (4) La regresión infinita del argumento del Tercer Hombre puede enfocarse desde un punto de vista no formal, sorteando la controversia del punto de vista formal.